



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Maricruz Elizama
Méndez Pérez**

**Nombre del profesor: Dr. Sergio
Jiménez Ruiz**

**Nombre del trabajo: Control de lectura
"Vudú"**

Materia: Interculturalidad y Salud II

Grado: 2

Comitán de Domínguez Chiapas a 21 de Junio del 2021

Vudú

Concepto histórico

El vudú es un sistema de pensamiento de origen africano que se fue estructurando en tierras haitianas como un resultado de la esclavitud y la sociedad de plantación. Las aportaciones de las antiguas naciones africanas fueron múltiples y variaron a lo largo de los dos siglos de historia de la Trata Atlántica en Haití; se sabe que durante ese tiempo los esclavos procedían de tres áreas culturales principales. En primer lugar, y sobre todo en los primeros tiempos de la Trata encontramos el «área sudanesa», que comprendía desde la costa norte del actual Senegal hasta las costas de Liberia. En segundo lugar, le siguió el «área guineana». En tercer y último lugar, tenemos el «área bantú».

La otra cara del vudú

No todo en él es espiritualidad, curación, invocación a los buenos loas, ofrendas, cantos y danzas, médiumnidad y ceremonias religiosas. Hay hunganes que trabajan "con las dos manos", es decir, practican la magia blanca y la magia negra y que hay un tipo de hunganes llamados bokós y zobós, que son muy malignos y muy temidos por practicar la magia negra, siendo muy expertos en el conocimiento de la fauna y de la flora de la isla, en la preparación de venenos, sustancias alucinógenas, filtros, maleficios, conjuros y hechizos.

Cuando alguna persona, movida por el odio o la venganza quiere deshacerse de su enemigo, acude al bokó o al hungan que se preste a esta clase de hechicerías y le lleva un muñeco expresamente fabricado al efecto y el bokó, previo

Pago de su "trabajo", atraviesa al muñeco con una aguja, al tiempo que recita algunos conjuros los que según sus creencias supersticiosas, producirán la enfermedad o la muerte a distancia, mágicamente, por transferencia, de la persona odiada, representada por el muñeco de cera. Si esta persona tiene un buen talismán o un loa protector fuerte, no caerá fulminada de inmediato o el hechizo no le hará efecto. Es por eso que los haitianos, ante la posibilidad de que alguien quiera hacerles un hechizo, se guardan a base de talismanes, contrahechizos y toda clase de protecciones mágicas pensando en los posibles ataques de personas que no los quieren bien.

El creyente vudú vive en un mundo que no distingue lo natural de lo sobrenatural, en un mundo donde lo natural y lo sobrenatural se confunden. Otra de las prácticas vudús es la invocación de los muertos, la necromancia o nigromancia, magia negra también y diabólica, que permite la consulta a los espíritus de los muertos invocados o la manipulación al antojo de su poder de estos espíritus desencarnados. Los espíritus de los muertos juegan un papel relevante en los ritos vudús, pero no siempre es para reverenciarlos o rogar que les sean propicios. Los bokós lo invocan con propósitos malignos.

El campesino haitiano suele mostrar su sometimiento al bokó por el temor que tiene a lo sobrenatural y porque desde que

tienen uso de razón, han sido formados culturalmente en la idea de que estos hombres o mujeres poseen poderes sobrenatural contra los que no se puede luchar o es muy difícil hacerlo.

En la Historia de la Jurisprudencia haitiana y en sus Anales del Crimen, son y han sido muy frecuentes los casos de crímenes rituales, de antropofagia y de cultos orgiásticos promovidos por algunos representantes del vudú.

No siempre los hunganes actúan en beneficio de sus pacientes, sino que con frecuencia se han dado casos de los más bajos instintos y degradaciones, perversiones y crueldades en las ceremonias del vudú haitiano.

Son la cara siniestra del vudú, propiciada por el fanatismo, la ignorancia y la superstición. Si bien muchos hunganes sólo practican los sacrificios rituales sobre animales, también es cierto que se han dado numerosos casos en los que para apaciguar a Exú, el espíritu del mal, se han realizado sacrificios de niños que luego han sido bárbaramente comidos o bebida su sangre por los seguidores de la secta.

Uno de los hechizos más terribles que se practican en el vudú es la llamada "expedición", que es un maleficio que se acompaña de una plegaria a san Expedito y que recitan ante la fotografía de un enemigo. Este hechizo hará que el cuerpo de la víctima, la persona a quien va dirigido, se llene todo de gusanos.

Bibliografía

Iván Renato Zúñiga Carrasco, Vudú: una visión integral de la espiritualidad haitiana, May/Aug. 2015

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-88862015000200005

La otra cara del vudú

<http://www.gorgas.gob.pa/Documentos/museoafc/loscriminales/magiachamanismo/zombis2.html>